

¡ Es el TIEMPO del ARROZ !

Hace ya mucho tiempo que venimos estudiando y observando atentamente la evolución a nivel mundial de la relación producción -consumo de arroz. En efecto, en la Revista N° 23 (agosto de 2000), en una época muy difícil para nuestro sector, advertíamos que de continuar la tendencia constatada en el crecimiento de ambas variables, la curva del consumo, en esos momentos por debajo de la curva de producción, en pocos años más la cruzaría inexorablemente y se mantendría por encima de ésta.

La evolución prevista se cumplió en tiempo y forma y significó que los enormes stocks existentes a nivel mundial, generados a lo largo de muchos años por una oferta mayor al consumo, comenzarían a disminuir con cada zafra deficitaria, lo que alentaba la esperanza de una pronta recuperación en los precios internacionales. Sin embargo esto no ocurrió en la forma prevista, lo que motivó un análisis especial realizado en la Revista "Arroz" N° 34 (efecto semáforo) de julio de 2003. Sin duda esto no explica todo lo que está ocurriendo actualmente. No es tan sencillo el problema, pero es parte importante de él.

Desde hace muchos años se ha venido enmascarando la realidad de la ecuación económica de la producción en los países desarrollados, por medio de compensar su falta de competitividad mediante el otorgamiento de importantes subsidios y barreras arancelarias. Estas enormes barreras, que se levantaron en apoyo de dichas producciones, impidieron el acceso de nuestro arroz a esos mercados y volcaron al mercado internacional importantes excedentes a precio de dumping, que tiraron abajo las cotizaciones y significaron precios de ruina para la economía de nuestros productores.

Los bajísimos precios recibidos durante esos años causaron enormes pérdidas, con el consiguiente

endeudamiento y pérdida de calidad de vida de toda la familia arrocera. Fueron momentos muy difíciles.

Hoy al recordarlo, nos parece increíble haber logrado continuar en actividad con esos precios (U\$S 4.92, 5.50 y 6.70 por bolsa).

En un mercado internacional con menor nivel de alteración, sin las poderosas herramientas proteccionistas aplicadas fundamentalmente por EE.UU., Japón y la Unión Europea, que estimulaba la producción y la generación de excedentes, habríamos accedido a mejores cotizaciones y no a los precios de ruina que recibimos durante tanto tiempo. Pero no fue así: los subsidios crecían y las barreras arancelarias se mantenían o se incrementaban. Particularmente en EE.UU., los subsidios se financiaban con empapelamiento, con emisión de billetes impresos que tenían un valor asignado pero sin ningún respaldo, problema que se venía incubando desde que este país decretó la inconvertibilidad del dólar en oro en la década del 70 y explotó en la actual crisis financiera, lo que contribuyó también a provocar este abrupto escalón en los precios internacionales de los productos agropecuarios. Pero tampoco esto lo explica todo, aunque es también otra parte muy importante de él.

Si a los fenómenos anteriores agregamos los efectos causados por un mayor consumo, por el cambio climático, por la especulación desatada en la búsqueda de activos más confiables, por incrementos de la productividad cada vez menores, por menor disponibilidad de tierra y agua, las políticas impulsadas por los organismos internacionales, la inoperancia de la OMC y la concreción de tratados comerciales que desmantelaron los aparatos productivos de los países más pobres, nos estaremos acercando más a comprender el fenómeno; pero

aún nos falta integrar al análisis un aspecto fundamental: el método de comparación.

En efecto, estamos comparando los precios obtenidos por el sector en un determinado número de años y los estamos expresando en una moneda que debería tener, como condición básica para que esta comparación fuera un fiel reflejo de la realidad, un valor constante.

Los valores de las cotizaciones actuales son sin duda históricos, pero las estamos comparando con el dólar de EE.UU., una moneda que viene devaluándose permanentemente desde hace muchos años (década del 70, donde se decreta la inconvertibilidad del dólar) y que en el último año ha aumentado su ritmo de depreciación.

Tenemos la tendencia de considerar al dólar como un patrón estable y no lo es.

Entonces la pregunta que nos hacemos es: ¿subió el arroz (al igual que otros commodities) o bajó el dólar?

Sin duda ocurrieron las dos cosas: los precios subieron y el valor del dólar cayó, lo que implica que para tener una comparación más real de la serie histórica de precios habría que quitar a las cotizaciones actuales el componente correspondiente a depreciación o simplemente referir esos precios en otra moneda más estable.

Pero si analizamos el problema en forma más general nos encontramos con un tema al que damos fundamental importancia y sobre el que consideramos debemos comenzar a trabajar sin pérdida de tiempo: nos referimos al precio de la energía que ha aumentado mucho más que los precios del arroz. Y con la mayor

suba del combustible se produce también una mayor suba de los fertilizantes y los productos fitosanitarios, rubros muy importantes en nuestra ecuación de costos.

Estos distintos ritmos de aumentos (costos y precios) debemos monitorearlos de aquí en más en forma permanente, porque es posible que este gran "escalón" que se ha producido en los precios del arroz, fruto de muchos años de estar comprimidos, disminuya algo en los próximos meses, se estabilice, pero al mismo tiempo también -lo que parece mucho más probable que suceda- es que el precio del petróleo continúe en alza, más allá de algunos retrocesos coyunturales.

En este escenario, nuestros costos continuarán a un ritmo creciente de encarecimiento frente a un incremento más moderado en los precios, por lo que habría que comenzar a buscar la forma de reducir la utilización de los insumos cuyos precios estén fuertemente ligados al precio del petróleo. En otras palabras, tenemos que comenzar ya a trabajar para disminuir la carga de energía que utiliza el cultivo en forma directa o indirecta. Para ello debemos buscar nuevos caminos con la investigación.

La importante suba de los precios del arroz ha provocado situaciones muy disímiles.

Para algunos países, fundamentalmente los grandes consumidores, es un problema muy serio, que compromete su abastecimiento, lo que explica las movilizaciones populares y el estado de pánico que han alcanzado las mismas, con el cierre incluso,



ALLIANCE
BKT
TITAN

TORNOMETAL

Ruta 1 y Cno. Cibils
Tel: 313 20 25*

de las exportaciones en alguno de los principales exportadores. Para otros, como la población de los países africanos, el aumento en el precio del arroz es una verdadera tragedia, mientras que para exportadores natos, como Uruguay, Argentina, Tailandia o Vietnam es una muy buena oportunidad de obtener precios más justos por su trabajo.

Es de esperar entonces que de aquí en adelante todos los países y muy especialmente los grandes consumidores, realicen frente a esta coyuntura, los mayores esfuerzos para aumentar su producción y equilibrar su balance de abastecimiento, mientras otros lo harán para aumentar sus saldos exportables y aprovechar los buenos precios en el mercado internacional. Pero también hay que tener en cuenta que el elevado precio de otros alimentos, como la carne, es muy posible que signifique un retorno al arroz por parte de un segmento de consumidores, buscando un sustituto más económico, lo que podría contribuir a elevar el consumo mundial.

Como consecuencia de todas estos posicionamientos, lo más probable sería que la producción aumentara superando al consumo en el corto plazo, revirtiendo el déficit de años anteriores, cruzándose nuevamente la curva de la producción con la del consumo. De darse esta situación, lo que hay que observar muy atentamente es la magnitud del cambio: si la diferencia entre producción y consumo alcanzada es importante, si se traduce en una recuperación significativa del stock mundial, si esto puede constituirse en una tendencia permanente y cual es la calidad del nuevo grano que se vuelca al mercado (procedente de producción de secano o con riego).

Cuadro 1

SITUACION MUNDIAL
(en miles de toneladas de arroz elaborado)

	2003/04	2004/05	2005/06	2006/07	2007/08	Proyectado 2008/09	Variación
PRODUCCION	391.513	400.868	418.153	420.596	427.069	432.045	+ 1,16%
CONSUMO	413.656	408.861	415.623	420.450	424.396	427.974	+ 0,84%
DEFICIT	-22.143	-7.993					
SUPERAVIT			2.530	146	2.673	4.071	
STOCK FINAL	81.152	73.159	75.689	75.835	78.508	82.579	+ 5,18%
RELACION STOCK/CONSUMO	20%	18%	18%	18%	18%	19%	
COMERCIO INTERNACIONAL	27.184	29.229	29.483	31.289	27.038	27.050	
RELACION COMERCIO/PROD.	6,9%	7,3%	7,1%	7,4%	6,3%	6,26%	

Elaborado por A.C.A. En base a USDA de mayo.

¿Qué dicen los informes internacionales?

Producción mundial

USDA hizo importantes correcciones a su informe de marzo. En efecto, pasó de estimar en aquella oportunidad, para la zafra 2007-08, un superávit de 410.000 ton. de arroz elaborado a un superávit de 2.673.000 toneladas.

Para la próxima zafra (agosto 2008 - julio 2009) estima una producción de 432.045.000 ton. elaboradas, o sea un aumento considerable con relación a la zafra pasada, de **4.976.000** ton. de arroz elaborado, lo que equivale a una producción mayor en arroz con cáscara de 7.464.000 ton. Para alcanzar esta cifra proyectan una mayor producción en **China** de aproximadamente 1.400.000 ton. de arroz elaborado, en **Bangladesh** de 800.000 ton., en **Brasil** de 400.000 ton., en **India** de 320.000 ton., en **Indonesia** de 750.000 ton., en **Filipinas** de 200.000 ton y en **Nigeria** de 100.000 ton.

Consumo Mundial

También proyectan un aumento importante en el consumo, de **3.578.000** de arroz elaborado. China aumentaría su consumo en 1.000.000 ton., India en 1.390.000, Brasil en 300.000 y Nigeria en 100.000.

Reservas mundiales

El nuevo stock final para la próxima zafra está estimado por USDA en 4.071.000 ton. más que el de la zafra pasada (2007/08), con una relación referida al consumo de 19%, apenas un 1% más que la zafra anterior.

Parece razonable pensar que con los problemas de abastecimiento que han ocurrido en el mundo, impulsaría a los grandes consumidores a aumentar sus stocks en previsión, no solamente de faltante del grano, sino para protegerse de aumentos excesivos para su población.

Precios internacionales

Los precios del arroz se encuentran en niveles históricos y con una diferencia muy importante con los valores alcanzados en la zafra pasada (ver cuadro N 2)

En efecto, las cotizaciones promedio hasta junio de la zafra internacional aún sin terminar (agosto 2007 – julio 2008), registran los siguientes aumentos con relación a la zafra 2006-07:

El arroz cáscara de EE.UU. aumentó un	48%
El arroz elaborado de EE.UU. aumentó un ...	40%
El arroz de Tailandia aumentó un	59%
El arroz de Vietnam un	99%

PRECIOS INTERNACIONALES
(Promedios por zafra y promedios mensuales)

	EEUU			TAILANDIA	VIETNAM
	Elab. N° 2, 4%	Con cáscara	Grano med.elab.	100% Gdo.B	5%
2004/05	312	176	405	278	244
2005/06	334	192	484	301	259
2006/07	407	237	538	320	292
Ago-07	395	249	535	334	316
Sep-07	413	284	576	332	320
Oct-07	446	285	584	336	-----
Nov-07	475	295	584	349	-----
Dic-07	496	302	584	368	-----
Ene-08	518	315	590	387	390
Feb-08	565	353	595	474	467
Mar-08	664	413	595	615	615
Abr-08	816	480	758	929	875
May-08	926	530	926	949	1.088
Jun-08	887	475	926	817	950
Jul-08					
2007/08 (prom.a Junio)	600	362	659	535	621

Variación:

Prom.Junio 2007/08 con zafra anterior 2006/07	+ 40%	+ 48%	+ 18%	+ 59%	+ 99%
---	-------	-------	-------	-------	-------